

Ticos respaldan el sistema político y democracia, pero cada vez son más intolerantes



El pasado 11 de marzo, un grupo de estudiantes de la Universidad de Costa Rica reclamó y hasta insultó al presidente Luis Guillermo Solís, tras una presentación de este en el centro. (CRH)

Los costarricenses aceptamos el marco y el sistema bajo el cual votamos, ejercemos la llamada democracia y elegimos a nuestros gobernantes. Pero cada vez somos menos tolerantes de situaciones como la corrupción y en casos de la oposición.

Es la principal conclusión a la que llega el estudio "Cultura política de la democracia en Costa Rica y en las Américas 2014", presentado esta mañana. Fue realizado por el Barómetro de las Américas 2014 que genera el Proyecto de Opinión Pública de América Latina de la Universidad de Vanderbilt ([Lapop](#)).

Según el informe entre el 2004 y el 2010 los valores de la tolerancia política se mantuvieron estables alrededor del 45%. Pero en el 2012 y el 2014 el índice se redujo a sus niveles más bajos, incluso por debajo de los 30 puntos porcentuales.

Ronald Alfaro, investigador del Programa Estado de la Nación y actualmente en la Universidad de Pittsburgh, señaló que "se generó una combinación paradójica. En los últimos años se mantenía una pérdida del apoyo a la democracia. Ahora se ve una ligera recuperación, pero con la alta intolerancia en el último año".

Según Alfaro, la caída de la tolerancia se debe en buena medida a la última campaña electoral, en la cual hubo poca capacidad con los oponentes, principalmente de las ideas del partido Frente Amplio, que fue de las agrupaciones más jóvenes, la que más ganó.

El estudio es una escala y usa una batería de preguntas para indagar el tema. El investigador explicó que en una democracia ideal hay dos características: legitimidad política – apoyo a las autoridades democráticas – y la tolerancia política.



Preocupación por falta de tolerancia

El director del Programa Estado de la Nación, Jorge Vargas, señaló lo preocupante que es la caída de tolerancia política, pues impide tener un mejor diálogo y lograr acuerdos. Lo que se halló fue una resistencia de las personas a permitir que aquellos con ideas opuestas tuvieran espacios de expresión.

El estudio también analizó el tema de anticontinuistas, personas que no votaron por Liberación Nacional, pero tampoco tenían un perfil claro y decidido de ideas políticas.

Mitchell Seligson, fundador y hoy asesor del Proyecto, resaltó el inicio del trabajo y el hecho de que el Latinobarómetro es la única encuesta que incluye todas las regiones, América del Norte, del Sur, Central y Caribe.

El Programa Estado de la Nación ha señalado, en sus más recientes informes, el aumento del malestar popular con los políticos. **En el gobierno de Laura Chinchilla se dio la mayor cantidad de manifestaciones**. Igualmente registró que si bien repuntó el interés electoral, **se mantiene la protesta e inquietud**.